

**Samuel Torres,
percusionista colombiano
se toma el mundo**

Ana María Ariza Buitrago/ Nueva York
Publicado en Barranquilla, 9 de Septiembre de 2007
El Heraldó Dominical

¡Maestro de percusión latina! Eso dice el tablero de presentaciones en el *Zinc Bar* por las próximas tres noches, en la calle Houston y La Guardia Place en todo el corazón de la escena underground de Manhattan. Colombiano, graduado en la Universidad Javeriana de Maestro en Música con énfasis en composición, es el percusionista más talentoso en la escena nocturna de Nueva York.

Su abuelo era trombonista, su abuela además de maestra de guitarra fue cantante y sus tíos Eddie y Juan Martínez, músicos latinos reconocidos mundialmente. Su madre le decía cuando era niño que la vida del músico era muy complicada, y él le respondía que la vida en general era difícil y que él lo único que quería ser era músico. A los doce años comenzó a tocar tambores con las cajas de Milo y de Saltinas al son de un comercial de Cerveza Aguila; su inspiración, *El Indestructible*, de Ray Barreto. Su música envuelve una esencia de textura y color creando un mundo de sonidos suaves y dulces que le inspira su querida y recordada Colombia. Utiliza una exquisita mezcla de congas, maracas, chimes y tambores de diferentes partes del mundo que muestran su pasión por los sonidos Latinos y Afro americanos. A los catorce años tocaba música gratis en las noches de la Zona Rosa, en Bogotá, y a veces tenía que disfrazarse con el fin de aparentar una mayor edad, pues su cara de niño denunciaba su inmadurez.

Salió el 24 de Diciembre de 1998 en un vuelo directo de Bogotá a Miami, con un par de bongos y con la ilusión de encontrar una mejor vida profesional en el exterior. Durante tres meses practicó en la mesa del comedor de un apartamento en Hialeah, en donde no podía hacer ruido por que el lugar era muy pequeño. Fue ahí cuando se dio cuenta que sin música la vida no tiene sentido. Luego se mudó al lado de un taller de carros cerca al aeropuerto y practicaba todos los días en la bodega del apartamento al son de los taladros de los mecánicos y el pasar de los aviones.

Comenzó a tocar en lugares vacíos y oscuros, en los que rondaban extraños y viciosos. Audicionó para tocar en el restaurante Zarabanda de Willie Chirino y después de cuatro meses de estar en ese local, lo llamó Arturo Sandoval para trabajar. Juntos grabaron tres discos, recorrió auditorios, festivales, barcos, casinos, universiades, y diferentes eventos. Se presentaron en el Hollywood Bowl con la Orquesta filarmónica de Los Angeles y en el Playboy Jazz Festival, en el Lincoln Center de Manhattan. Se presentó el cuatro de Julio en el Boston Pops Esplanade. Con Arturo aprendió a entregarlo todo en el escenario y a tocar como si fuera la última vez.

Ganó el segundo puesto en la Competencia Internacional de Jazz del Instituto Thelonious Monk en el 2000; ha sido el único concursante colombiano que ha llegado a tan alto nivel. El otro fue el saxofonista Antonio Arnedo y quedó en el sexto lugar. También tuvo el placer de tocar en el Festival de Latin Jazz de Fort Myers con el maestro Tito Puente dos meses antes de su muerte.

Se mudó entonces a Nueva York, en donde la energía y las oportunidades de la gran manzana lo llevaron a buscar más en el ámbito musical. Aquí conoció a Richard Bona, cantante y bajista Africano con quien ha llevado su música al Olympia de Paris, a festivales de Jazz en Corea, Moscú, al Festival de Womad, Inglaterra, al Blue Note de Japón, al Festival de Jazz de Senegal en Africa y en el Caribe, al Festival de Santa Lucia, Barbados, Guadalupe y Martinica y a la clausura del mundial de fútbol del 2006 entre otros. Con Bona se presentó el 13 de Septiembre en el Amira de La Rosa en Barranquijazz después de once años de haber hecho parte de este festival. La primera vez que tocó en Barranquilla fue en 1995 con el cuarteto de Eddie Martínez, su tío, en el Amira De La Rosa con tan solo 18 años. Regresa en 1996 con Eddie y la orquesta Privilegio e hicieron parte del primer Barranquijazz. En el 2005 volvió a Bogotá a celebrar los diez años del Festival de Jazz al Parque, ahí se reunió con sus colegas a recordar viejos tiempos. También ha trabajado en producciones colombianas; fue el director musical de Perro Amor y le hizo las congas a Shakira en *Pies Descalzos*.

En Enero del año pasado sacó su primera producción titulada *Skin Tones* bajo el sello discográfico One Soul Records. Sentada frente a mi computador escribiendo este artículo, él está concentrado creando música en su piano para una película latina grabada aquí en Nueva York. Qué rico ser colombiano y conocer gente talentosa y creativa que lleva a cada rincón del mundo en donde se oye su música, una buena imagen de nuestra Colombia. **¡Samuel Torres, es el Maestro de Percusión Latina!**